



Entrevista a Pedro Luis Urdangarín
Presidente de Innobasque

"El camino real no nos garantiza"

Innobasque, la Agencia Vasca de la Innovación en "el" referente europeo de Euskadi. "sólo si nos planteamos esta visión". En su opinión, este es "el único objetivo de los más importantes retos que tenemos".

El pasado 5 de julio se presentó Innobasque, la Agencia Vasca de la Innovación. ¿Con qué objetivos nace?

Innobasque nace para ofrecer a los agentes económicos y sociales una red sobre la que hacer de Euskadi "el" referente en innovación en Europa. No "un" referente; aspiramos a más, al podio, con un programa a corto, medio y largo plazo. Es un objetivo sumamente ambicioso, pero es el único objetivo que podemos fijarnos como País ante los más importantes retos que tenemos por delante. Para ello hemos dispuesto una estructura radial, que nos permita avanzar de forma coordinada en los ámbitos del desarrollo tecnológico, innovación empresarial e institucional, innovación social, emprendizaje avanzado y proyección internacional.

Por lo tanto, a partir del objetivo fundamental que es liderar el proceso de transformación de Euskadi hacia una sociedad innovadora en todos los ámbitos, vamos a trabajar para promocionar a fondo en la sociedad vasca los valores y actitudes relacionados con la innovación y el emprendizaje, para contribuir a la generación de dinámicas de innovación en todas las organizaciones, para lograr una internacionalización intensa y para potenciar la imagen de Euskadi como el polo de innovación de referencia.

¿Cómo definiría el término innovación? ¿Por qué es importante?

El concepto de innovación es a veces muy difuso pero digamos que se

s Uriarte
que, la Agencia Vasca de Innovación

recorrido hasta hoy garantiza el éxito futuro"

de la Innovación, se constituye con el objetivo de convertir a
País en Innovación. Para su Presidente, Pedro Luis Uriarte,
"una visión tan ambiciosa seremos capaces de avanzar".
"El objetivo que podemos fijarnos como País ante los
siglos venideros es ser los primeros por delante".

Se puede definir como todo proceso de cambio que genera un valor reconocido, económico o social. Un proceso de destrucción creativa, como decía Schumpeter. La formulación que más eco está logrando es la del Manual de Oslo, en su edición de 2005, que dice: "Innovación es la implementación de un producto (bien o servicio) o proceso nuevo, o con un alto grado de mejora, o un método de comercialización u organización nuevo aplicado a la práctica de negocio, al lugar de trabajo o a las relaciones externas".

En cualquiera de estas definiciones, destacan dos características básicas. La primera: la innovación se extiende a todos los campos de la actividad humana. Y la segunda, aunque no menos importante: todas las empresas, organizaciones, instituciones, asociaciones, universidades y personas pueden y deben innovar con el objetivo de ofrecer un mayor valor en nuestras respectivas actividades.

En los últimos meses, usted ha mantenido reuniones con distintos agentes sociales y económicos para dar a conocer Innobasque y, al mismo tiempo, ampliar su número de socios. ¿Quiénes deben integrar la Agencia? ¿Cómo se está organizando la entidad?

Efectivamente, he celebrado ya muchas reuniones, y tengo programada una, en enero, con el Colegio Vasco de Economistas. ¿Por qué este esfuerzo tan grande en comunicación inicial, que va a llegar a más de 3.000 perso-

nas? Porque Innobasque es una asociación privada sin ánimo de lucro creada para coordinar e impulsar la innovación en Euskadi en todos sus ámbitos. La definición de este cometido nos lleva a buscar de manera especialmente intensa la cooperación de todos agentes de Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, empresas privadas, instituciones públicas vascas, representantes institucionales del empresariado y de las y los trabajadores vascos y organizaciones de toda naturaleza relacionadas con la innovación.

El Gobierno Vasco ha presentado recientemente el Plan de Competitividad Empresarial e Innovación y el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación. Además, se han creado organizaciones y entidades como el Consejo Vasco de Ciencia, Tecnología e Innovación, el Instituto Vasco de Competitividad, Ikerbasque y la propia Innobasque. ¿Qué suponen el desarrollo de estos planes y qué representan estas organizaciones en el inicio de la segunda transformación económica?

Todas las iniciativas a las que se ha hecho referencia nos dan una idea del calado del proceso que se ha puesto en marcha en estos meses. En muy poco tiempo se han sentado las bases para abordar este proceso, la Segunda Gran Transformación Vasca, en el que todos los agentes están llamados a participar. El diseño público-privado es la mejor garantía para acometer esta fabulosa tarea, y confío plenamente en las enor-

mes capacidades que, ya en otras ocasiones, hemos sido capaces de movilizar.

¿Realmente podemos llegar a ser un país puntero en innovación a nivel mundial? ¿Qué plazos se han marcado?

Sin lugar a dudas. Primero, hay que tener claro de qué posiciones partimos. De acuerdo a un conjunto de parámetros que permiten establecer un ranking, en innovación ocupamos el número 55 entre 250 regiones europeas. El camino que tenemos que recorrer es largo y muy duro, pero partimos de una base sólida. La Primera transformación económica vasca se ha cerrado con un éxito envidiable. El esfuerzo colectivo ha dado lugar a lo que hoy somos, una de las sociedades más prósperas de Europa, es decir del mundo. Tenemos capacidades demostradas para avanzar con paso firme.

Pues bien, en el año 2030 tenemos que ser el referente europeo. Creo que sólo si nos planteamos esta visión tan ambiciosa seremos capaces de avanzar. La alternativa es conformarnos con la mera administración de los éxitos del pasado, y evidentemente esto no es una solución, porque el extraordinario camino recorrido hasta hoy no nos garantiza el éxito futuro.

Una parte de los economistas colegiados trabajan en despachos profesionales o en departamentos de contabilidad y finanzas de empresas. ¿Cómo se puede innovar desde un punto de vista fiscal y contable?

Como decía antes, todas las organizaciones y todas las personas tienen y deben considerar la innovación como uno más de sus cometidos. Todo aquello que supone una mejora percibida por el cliente o por la sociedad forma parte del proceso innovador, y ante un entorno profundamente cambiante, es imprescindible interiorizar esta necesidad de cambio como una condición "sine qua non". Los ámbitos fiscal y contable forman parte de la esencia de las empresas, y en estos ámbitos, como en todos, se puede aportar más valor, por ejemplo, de gestión y de proceso. La creatividad de las personas, convenientemente canalizada e incorporada al know how de las organizaciones, es el mejor caldo de cultivo para una sociedad innovadora.